

Taller Literario en la Clase de Idiomas

Arsenio Sanz Rivera

Introducción.

La creación de talleres literarios en la clase de lengua forma parte de una pedagogía comunicativa que intenta ofrecer un mayor ámbito de posibilidades lingüísticas al aprendiente, desde el punto de vista de la lengua como medio de comunicación. Pretende ofrecer un planteamiento metodológico distinto en el aprendizaje de la lengua, poniendo al alcance del estudiante los instrumentos necesarios para que a través del desarrollo y práctica de diversas habilidades tanto escritas como orales, el aprendiente llegue a desarrollar su proceso creativo. El inicio de estos talleres literarios lo encontramos en las escuelas de E.G.B., y posteriormente en algunos centros de Enseñanza Media donde los profesores, cansados de seguir el método tradicional — memorístico — de impartir unos conocimientos básicos y generales sobre la lengua materna de los estudiantes, deciden pasar de una enseñanza estática y pasiva por parte del aprendiente, a un sistema de trabajo en el cual el interés por aprender, haga del individuo una concepción esencialmente dinámica de un aprendizaje en el que interviene directamente.

Llevar esta experiencia a la clase de lengua para estudiantes extranjeros es un reto interesante que exige un esfuerzo extraordinario por parte de aprendientes y enseñantes. La ausencia de material didáctico al respecto en el mercado, es una realidad que obliga al

profesor a preparar de antemano mucho material y seleccionarlo cuidadosamente. La poca información existente acerca de estas experiencias en otras clases de lengua extranjera¹⁾, es otra razón de peso que nos puede hacer sentir inseguros y desistir finalmente en la realización de un taller literario con estudiantes extranjeros. No obstante, el deseo de fomentar y facilitar el aprendizaje de la lengua en estudio, junto a los presupuestos de llevar a cabo una clase donde la creatividad y la imaginación representen un papel fundamental, anima a muchos profesores a realizar esta experiencia cada vez con mayor frecuencia.

Como en cualquier otra metodología educativa se buscan unos objetivos a corto y largo plazo que hemos dividido en dos grupos. Unos de carácter general que consideramos afectan por igual al total de los aprendientes y otros, que afectan a todo el conjunto pero difieren de los primeros en relación directa con el esfuerzo personal de cada individuo.

Objetivos generales²⁾

- Reencontrar el placer y las posibilidades de la escritura como expresión y comunicación.
- Descubrir y valorar los propios puntos de vista y los puntos de vista de los otros frente a un texto creado por uno mismo o por otra persona.
- Fomentar la creatividad a través del proceso de la escritura.
- Convencerse de que aprender a escribir sólo es cuestión de empezar a escribir.

Objetivos personales

- Experimentar una satisfacción personal por la creación realizada.
- Convencerse de que el esfuerzo realizado hasta la consecución del producto final tiene una recompensa felizmente insospechada.

- Convencerse de que realizar una experiencia de este tipo acerca de las posibilidades del lenguaje se muestra maravillosamente enriquecedora e interesante.

Metodología

En la metodología que nosotros utilizamos para los talleres en la clase de lengua extranjera, usamos pocos conceptos teóricos y muchos ejercicios prácticos e imaginativos que llevan primero a la realización, y posteriormente a la comprensión que les conducirá paulatinamente a componer y hacer un uso más libre y natural del lenguaje. En líneas generales:

- Se trabaja en grupos de tres a cinco personas. La idea de trabajar en grupo siempre resulta más fructífera y enriquecedora. Las ideas y propuestas son analizadas por todos los miembros del equipo que se reúnen en torno a sus pupitres y se encuentran separados físicamente de otros grupos de la clase. Esta sensación de aislamiento del resto de la clase produce una mayor confianza en los aprendientes que no sienten temor a ser escuchados por otros grupos. De este modo pueden expresar o censurar ideas y opiniones libremente sin sentirse coartados por las miradas y comentarios de otros grupos. Conviene resaltar que a través de la práctica en conjunto y continuada, entre los miembros de cada grupo se desarrolla una relación de amistad o camaradería que hace de cada encuentro de trabajo, un motivo de alegría donde las bromas y comentarios jocosos ayudan a relajar la tensión del estudio.

- Participación activa de todos y cada uno de los miembros del grupo. Desde el principio es recomendable hacer entender a los aprendientes que cada individuo representa un papel importante en el desarrollo del trabajo. En ocasiones suele ser recomendable elegir a un miembro del grupo, no como líder pues esto crearía una inhibición en el proceso creativo de algunos miembros ante la posible censura del

supuesto jefe de grupo. El objetivo de tener un representante de cada grupo es ayudar a coordinar ideas y al mismo tiempo, poder mantener contacto entre el profesor y cada equipo, así como entre los propios miembros del grupo en cualquier momento. Esta supuesta dependencia de cada individuo del grupo en relación a un miembro que hace de interlocutor entre el enseñante y los demás miembros ayuda a facilitar la comunicación (posibles dudas, preguntas, consejos, explicaciones, etc.) y prevenir posibles problemas que pudieran hacer fracasar la experiencia que proponemos.

- Por parte del enseñante se deben facilitar ejercicios de creatividad que ayuden a romper el hielo y presenten las cuestiones básicas de la estructura del texto: el tiempo, (tiempo de la historia, de la narración, flash-back, presente, anticipación del futuro, etc), cómo nacen los personajes y qué papel representa cada uno de ellos en la obra, el modo (distancia y perspectiva) la voz narradora (el yo narrador, la tercera persona) etc. Conviene que desde el principio el estudiante se relacione directamente con la lengua escrita y aprenda a desarrollar las funciones epistémica e instrumental de la escritura. Es decir, sea capaz de aumentar, minimizar, e incluso cambiar la información del texto o modificarla de un modo coherente y cohesionado. A menudo los ejercicios que se muestran abiertos a varias respuestas posibles dentro de un ámbito determinado, ayudan notablemente a desarrollar estas habilidades sin la necesidad de largas explicaciones ni demasiado trabajo para realizar en casa por parte del profesor.³⁾ La utilización de fichas gráficas donde el estudiante tiene que interpretar oralmente un dibujo determinado, ayuda a motivar su imaginación y suele ser un ejercicio bastante bien aceptado por el conjunto de los estudiantes. Un mismo dibujo puede representar ideas diferentes para cada estudiante y la opinión en público de cada uno de ellos ayuda a fomentar el interés y reconocer ideas nuevas. Recordamos que uno de los objetivos es potenciar la creatividad, donde la imaginación juega un papel fundamental.

- Es recomendable corregir con serenidad todos y cada uno de los ejercicios realizados por los aprendientes. El trabajo de corrección puede ser largo y tedioso, pero los comentarios acerca del trabajo realizado que el enseñante incluya en cada ejercicio deben ir encaminados a incentivar la creatividad del grupo. Por muy verdadera que sea, una opinión claramente censurable acerca del trabajo realizado puede terminar por arruinar todo el esfuerzo original.

- El enseñante debe observar el trabajo de cada grupo sin cohibir el proceso creador. Es importante que se disfrute de un ambiente tranquilo y relajado en el aula. Ello ayuda a que los aprendientes y el enseñante mantengan una relación de confianza y en cualquier momento el estudiante pueda hacer una consulta o comentario sin sentirse cohibido. El enseñante debe hacer que los estudiantes solos, el grupo en sí, llegue a autocorregirse y poder valorar su propio trabajo. El grupo solo debe llegar a ser capaz de profundizar en los mecanismos de la ficción para determinar la idea de conjunto y decidir la idea básica que domina el texto, cómo empezar, profundizar y terminar el trabajo. El enseñante debe hacer de guía-conductor flexible de todo el proceso sin que ello frene el impulso creativo de los aprendientes.

- El trabajo creado debe ser expuesto ante los demás miembros de la clase. La exposición pública de la obra creada no representa un examen en el que se pida la aprobación o no del resto de la clase. El objetivo de leer o interpretar ante los demás el propio trabajo, se convierte en un aliciente que ayuda a fomentar la creatividad y originalidad del texto al comparar lo expuesto con lo propio. En ocasiones, si se trata de un taller de poesía, la música suele ser un buen componente que puede relajar la tensión inicial y además ayuda a situar al oyente en el contexto envolviendo a todos en el mismo ambiente. Si es un taller de teatro, la vestimenta adecuada al tiempo y lugar donde se desarrolla la acción del texto (Edad media, futuro lejano, un lugar desconocido, exótico, la Corte francesa de Luís XIV, el

Japón de Oda Nobunaga, etc.) se recomienda como un elemento importante que ayuda a transmitir e interpretar mejor el mensaje. Al mismo tiempo, esta metamorfosis impulsa la autoconfianza del intérprete que “embutido en la piel” de otro personaje se siente eufórico (física y mentalmente) disminuyendo su temor al fracaso, puesto que de hacerlo mal, el culpable no sería el estudiante, sino el personaje creado. La lista de ejemplos en los diversos tipos de taller, puede ser tan larga como alcance la imaginación.

– Ofrecer metas claras y de posible realización por los miembros del taller. El enseñante tiene que llevar a cabo el proceso de dirección del taller indicando en todo momento las pausas a seguir sin permitir que el objetivo final se haga inalcanzable. Desde el primer momento las propuestas del taller deben adaptarse al nivel real de los aprendientes.

Material recomendado

– Aconsejamos que en todo momento, el aprendiente tenga cerca el material que el profesor le ha ido entregando a lo largo del taller. A menudo resulta de interés recordar y repasar las técnicas de estudio y el desarrollo que de ellas se ha ido haciendo.⁴⁾ No se trata de memorizar maquinalmente unos conocimientos sino de hacer uso práctico de ellos.

– El uso de diccionarios no sólo es necesario, sino que consideramos recomendable acostumbrar al aprendiente a familiarizarse con ellos. Diccionarios bilingües, de antónimos, de sinónimos, etc. Todos ellos son una gran ayuda léxica y de consulta obligada en los primeros pasos.

– Literatura infantil y juvenil, — cuentos, relatos breves, comic, etc — resultan de gran ayuda e interés a la hora de buscar ejemplos prácticos que ayuden a plasmar ideas.⁵⁾ El planteamiento, lenguaje y

desarrollo de la historia narrativa de las viñetas en estas obras, muestran buenos ejemplos a imitar que, a menudo, terminan de definir el trabajo del grupo.

– El uso de diversos medios audiovisuales, durante esta práctica que aquí tratamos, se muestra recomendable para desarrollar la capacidad de la expresión oral y potenciar el uso del cuerpo como vehículo de comunicación en público. (grabaciones de la radio, cámara de vídeo grabando a la clase durante alguna actividad para su posterior visionado y comentario en grupo, programas grabados de la televisión: pueden ser entrevistas, telediarios, encuestas, concursos, el lenguaje, la música y la imagen en los anuncios, etc.)

Consejos prácticos:

Es necesario plantearse todo el proceso como algo metodológicamente unitario en el que la sucesión de actividades se articule coherentemente, no sólo una a una, sino dentro de un modelo que les haga cobrar sentido. Para ello la práctica — para el posterior desarrollo de las habilidades que se conciben dentro de los ejercicios — debe ser variada, reflexiva y en lo posible amena. La planificación del taller por parte del profesor también exige un conocimiento exacto del nivel real de los estudiantes.⁽⁶⁾ Dicho nivel condicionará la posibilidad de realizar o no el taller. En caso de realizarlo, aconsejamos ofrecer objetivos claros y a corto plazo al alcance de los aprendientes. La experiencia del taller no debe ser demasiado larga ni de grandes esfuerzos creativos. Se puede llevar a cabo, con éxito, un taller de creación de un periódico de dos semanas de duración, a un taller de teatro que alcance como máximo los tres meses, en el caso de un grupo avanzado que posteriormente pretenda representar la obra. La vuelta de las vacaciones de verano suele ser la época más propicia para estas experiencias. Los estudiantes y el profesor se conocen del trimestre anterior, — u otros cursos — y ya existe cierta confianza por

parte de ambos, con lo cual introducir un cambio en la metodología de la clase al inicio del nuevo trimestre suele ser bien aceptado por todos.

Conclusiones:

Hasta ahora lo aquí expresado pretende definir el marco ideal en el cual podría realizarse cualquier tipo de taller en la clase de lengua extranjera. Somos conscientes de que es imposible enseñar todo el lenguaje, todo lo que pertenece al saber elocucional, al saber expresivo y a la estructuración de la lengua porque sencillamente, siempre saldrán nuevos procedimientos, fenómenos que representen la existencia viva y refrescante de la lengua que nos rodea. A modo de conclusión ofrecemos las siguientes consideraciones.

- La hipótesis acerca de lo enseñable no debe plantarse desde la posición única del profesor que transmite habilidades y conocimientos a un sujeto pasivo, sino desde el punto de vista de lo asimilable por parte del aprendiente.

- En principio, consideramos que toda programación es tentativa. El conjunto de los participantes, tanto aprendientes como enseñantes deben estar predispuestos para las reprogramaciones necesarias según los ritmos reales e individuales de lo aprendible.

- La participación voluntaria, constante y responsable por parte del estudiante es el dato objetivo más apropiado para evaluar positivamente estas experiencias que denominamos "talleres".

- La dinámica de grupos, combinada con tareas individuales permite superar barreras en las clases.

- En calidad de sujeto activo el aprendiente se reconoce creador de algo vivo y su esfuerzo siempre se ve recompensado.

- En este tipo de talleres literarios, el aprendiente usa activamente la lengua; la manipula, la recrea, la transmite, la recibe y reflexiona sobre ella. De un modo inconsciente la perfecciona y la convierte en el núcleo principal de su trabajo.

– Vuelve proceso todo producto que recibe. El conocimiento, la cultura, y la lengua, no son nunca productos acabados.

Notas

1. El material hasta ahora examinado nos demuestra que estas experiencias de taller literario se suelen llevar a cabo con estudiantes que trabajan con su lengua materna, (español, inglés, catalán, francés, etc.) El trabajo que nosotros realizamos en clase y proponemos en estas líneas, ha sido extraído, estudiado y seleccionado de las propuestas en lengua vernácula anteriormente descritas, para poder adaptarlas con éxito a las necesidades y habilidad del estudiante extranjero.
2. Dentro de estos objetivos subyacen otros que se encuentran directamente relacionados con ellos:
 - desarrollar la capacidad de comprensión de los mensajes orales.
 - desarrollar y ampliar la capacidad de expresarse oralmente.
 - fomentar la capacidad de entendimiento de un texto escrito.
 - fomentar la reflexión elemental sobre la lengua.
3. Queda claro que esos ejercicios de práctica los debe proporcionar el profesor, bien los crea él mismo a mano, en hojas fotocopiadas, en la pizarra, en su ordenador, etc. O por el contrario, hace uso de cualquiera de los materiales que existen en el mercado.
4. Como quedó dicho en líneas anteriores, este trabajo ofrece una visión general de lo que puede ser un taller literario. Atendiendo al tipo de taller: — de poesía, de teatro, de novela, narrativo corto, autobiográfico, de cuentos infantiles, periodístico, etc., etc. se requiere material didáctico distinto.
5. Los estudiantes japoneses, en su mayoría habituados a la lectura de “manga”, encuentran en este material una fuente inagotable de ideas que les ayuda a realizar su trabajo. Una lectura atenta de dichos comic, después de las indicaciones y prácticas realizadas en clase suele ser de gran fruto para descubrir los usos y valores que de la lengua y sus mecanismos se hace.
6. Aunque sin duda, es el profesor que conoce la clase quien debe decidir la creación o no del taller y qué modelo de taller experimentar. Por nuestra experiencia, aconsejamos llevar a cabo, prácticamente cualquier tipo de taller literario con estudiantes extranjeros, a partir del llamado Nivel Umbral según el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas

Extranjeras. En la misma posición (Nivel Umbral) se encuentra situado el Nivel Inicial del examen D. E. L. E.

Bibliografía

- CASSANY, Daniel. *La cocina de la escritura*. Anagrama. Barcelona, 1995.
- CASSANY, Daniel. *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Paidós. Barcelona, 1991.
- CASSANY, Daniel. *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Graó. Barcelona, 1993.
- ROTGER, B. *El proceso creador en la escuela*. Ed. Escuela Española. Madrid, 1979.
- JUIF, P. y LEGRAND, L. *Didáctica y renovación pedagógica*. Ed. Narcea. Madrid, 1980.
- PIAGET, Jean. *Psicología y pedagogía*. Ad. Ariel. Barcelona, 1981
- ADELA, Kohan Silvia. *Taller de escritura. El método. Un sistema de trabajo para escribir y hacer escribir*. Ed. Alba. Madrid, 2004.
- MARTINEZ, Bonati Félix, *La estructura de la obra literaria*. Seix Barral, Barcelona, 1972
- Actas del Simposio "Innovación de la enseñanza de la lengua y la literatura españolas". Celebrado los días 4 y 8 de junio de 1984 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. Publicado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Subdirección General de Formación del Profesorado. Madrid, 1987.